

**DESEMPLEO, INFORMALIDAD Y POBREZA POR INGRESOS EN ECUADOR: ANÁLISIS  
ECONOMÉTRICO PARA EL PERÍODO 2018-2024**  
**UNEMPLOYMENT, INFORMALITY, AND INCOME POVERTY IN ECUADOR:  
ECONOMETRIC ANALYSIS FOR THE PERIOD 2018-2024**

**Autores:** <sup>1</sup>Luis Guillermo Cabrera Montiel y <sup>2</sup>Enrique Joel Aragón Lozano.

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-1357-8987>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-9078-9026>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [lcabrera@uteg.edu.ec](mailto:lcabrera@uteg.edu.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [earagon@uteg.edu.ec](mailto:earagon@uteg.edu.ec)

Afiliación: <sup>1\*2\*</sup>Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

Artículo recibido: 25 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 27 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 2 de Diciembre del 2025

<sup>1</sup>Economista con mención en Economía Internacional y Gestión de Comercio Exterior por la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Posee una Maestría en Finanzas y Proyectos Corporativos por la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad de Investigación e Innovación de México, (México). Docente a tiempo completo en la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

<sup>2</sup>Economista egresado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Abogado egresado de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Magíster en Economía y Gestión Estratégica de Empresas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (Ecuador). Magíster en Administración de Empresas por el Centro de Estudios Financieros de la Universidad a Distancia de Madrid, (España). Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Económicas, Empresas y Jurídicas en la Universidad de Almería, (España). Docente a tiempo completo en la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

### **Resumen**

El presente estudio analiza la relación entre la tasa de desempleo y las condiciones de vida de los ecuatorianos durante el período 2018-2023, etapa caracterizada por crisis económicas, la pandemia de COVID-19 y una recuperación laboral desigual. Se busca comprender cómo las fluctuaciones en el empleo influyen en el acceso a ingresos, salud, educación y vivienda, así como en la calidad de vida y el bienestar emocional de la población. A partir de datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y fuentes complementarias, se examinan las variaciones del desempleo en distintos sectores y regiones del país, destacando la vulnerabilidad de grupos como mujeres y jóvenes. Los resultados evidencian que el aumento del desempleo y la expansión del trabajo informal han deteriorado las condiciones socioeconómicas, reduciendo la capacidad adquisitiva de los hogares y ampliando las brechas de desigualdad. Asimismo, se observa un impacto negativo en la salud mental y en la estabilidad social, especialmente durante los años más críticos de la pandemia. El estudio concluye que, aunque existe una recuperación parcial del empleo, esta no se traduce en mejoras sostenibles debido a la

precarización laboral. Se propone fortalecer políticas públicas orientadas a la generación de empleo formal, equitativo y sostenible, como base del bienestar social y del desarrollo económico del Ecuador.

**Palabras clave:** Desempleo, Condiciones de vida, Informalidad laboral, Desigualdad social, Bienestar económico.

### **Abstract**

This study analyzes the relationship between the unemployment rate and the living conditions of Ecuadorians during the period 2018-2023, a period characterized by economic crises, the COVID-19 pandemic, and an uneven labor market recovery. It seeks to understand how fluctuations in employment influence access to income, health, education, and housing, as well as the quality of life and emotional well-being of the population. Using official data from the National Institute of Statistics and Census (INEC) and complementary sources, it examines variations in unemployment in different sectors and regions of the country, highlighting the vulnerability of groups such as women and young people. The results show that rising unemployment and the expansion of informal work have deteriorated socioeconomic conditions, reducing household purchasing

power and widening inequality gaps. There has also been a negative impact on mental health and social stability, especially during the most critical years of the pandemic. The study concludes that, although there has been a partial recovery in employment, this has not translated into sustainable improvements due to job insecurity. It proposes strengthening public policies aimed at generating formal, equitable, and sustainable employment as the basis for social welfare and economic development in Ecuador.

**Keywords:** **Unemployment, Living conditions, Informal employment, Social inequality, Economic well-being.**

### **Sumário**

O presente estudo analisa a relação entre a taxa de desemprego e as condições de vida dos equatorianos durante o período 2018-2023, etapa caracterizada por crises econômicas, a pandemia da COVID-19 e uma recuperação desigual do mercado de trabalho. O objetivo é compreender como as flutuações no emprego influenciam o acesso à renda, saúde, educação e moradia, bem como a qualidade de vida e o bem-estar emocional da população. A partir de dados oficiais do Instituto Nacional de Estatística e Censos (INEC) e fontes complementares, são examinadas as variações do desemprego em diferentes setores e regiões do país, destacando a vulnerabilidade de grupos como mulheres e jovens. Os resultados evidenciam que o aumento do desemprego e a expansão do trabalho informal deterioraram as condições socioeconômicas, reduzindo o poder aquisitivo das famílias e ampliando as desigualdades. Além disso, observa-se um impacto negativo na saúde mental e na estabilidade social, especialmente durante os anos mais críticos da pandemia. O estudo conclui que, embora exista uma recuperação parcial do emprego, isso não se traduz em melhorias sustentáveis devido à precariedade do trabalho. Propõe-se fortalecer políticas públicas voltadas para a geração de emprego formal, equitativo e sustentável, como base do bem-estar social e do desenvolvimento econômico do Equador.

**Palavras-chave:** **Desemprego, Condições de vida, Trabalho informal, Desigualdade social, Bem-estar econômico.**

### **Introducción**

El análisis de los impactos socioeconómicos de la tasa de desempleo en Ecuador durante el período 2018-2024 constituye un eje fundamental para comprender la dinámica del bienestar en un país caracterizado por elevados niveles de informalidad, vulnerabilidad laboral y limitada capacidad productiva para generar empleo de calidad. El desempleo, entendido no solo como ausencia de trabajo remunerado, sino como parte de una estructura laboral marcada por inestabilidad, baja productividad y escasa protección social, afecta de manera directa el ingreso familiar, la pobreza, la desigualdad y las oportunidades de movilidad social (International Labour Organization, 2021). En este contexto, la relación entre mercado laboral y bienestar trasciende la mera disponibilidad de puestos de trabajo y se vincula estrechamente con la calidad, formalidad y suficiencia de las ocupaciones disponibles. El período 2018-2024 estuvo atravesado por choques internos y externos de gran magnitud. A la desaceleración económica acumulada desde mediados de la década pasada se sumaron la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, episodios de inestabilidad política, deterioro de las cuentas fiscales y un aumento de la inseguridad ciudadana. En América Latina, la pandemia generó caídas históricas del empleo, incrementos del subempleo y un retroceso significativo en las condiciones laborales, con una posterior recuperación liderada por ocupaciones informales y de baja calidad (Economic Commission for Latin America and the Caribbean & International Labour Organization, 2023; Maurizio, 2021). En Ecuador, este proceso se tradujo en una contracción del empleo formal, una expansión del trabajo informal y una reducción de la

capacidad adquisitiva de los hogares, con efectos directos sobre la pobreza por ingresos y el acceso a servicios esenciales como salud, educación y vivienda.

La literatura reciente sobre mercados laborales en economías en desarrollo subraya que el desempleo abierto, aunque relevante, suele ser un indicador insuficiente para capturar el deterioro socioeconómico cuando coexiste con altos niveles de informalidad y empleo precario (Amarante, 2023; World Bank, 2024). En tales contextos, un porcentaje importante de la población se inserta en ocupaciones de baja productividad, sin seguridad social y con ingresos inestables, lo que limita la capacidad de los hogares para superar la pobreza incluso cuando sus miembros se encuentran ocupados. Informes recientes de la OIT destacan que los trabajadores informales en América Latina son entre tres y cuatro veces más propensos a vivir en pobreza que los trabajadores formales, y que la recuperación postpandemia ha estado fuertemente sesgada hacia empleos informales (International Labour Organization, 2022, 2023). En el caso ecuatoriano, la persistencia de una estructura laboral altamente informal y segmentada sugiere que las fluctuaciones del desempleo deben analizarse conjuntamente con la evolución del empleo no adecuado. La pobreza por ingresos, definida como la proporción de la población cuyo ingreso per cápita se ubica por debajo de la línea oficial de pobreza, constituye un indicador central del bienestar económico y permite enlazar directamente el desempeño del mercado laboral con la capacidad de los hogares para cubrir necesidades básicas (World Bank, 2022). De este modo, la combinación de desempleo, informalidad y pobreza por ingresos ofrece una perspectiva más completa para evaluar cómo se distribuyen los costos sociales de las crisis y de la recuperación económica.

A pesar de la existencia de estudios que abordan el desempleo, la pobreza y la desigualdad en Ecuador, persiste una brecha en el análisis cuantitativo que relacione de manera explícita la evolución conjunta del desempleo y la informalidad laboral con los cambios en la pobreza por ingresos en un periodo reciente marcado por perturbaciones económicas y sanitarias. Investigaciones disponibles tienden a centrarse en el vínculo bivariado entre desempleo y pobreza o en análisis descriptivos del mercado laboral, sin incorporar simultáneamente la informalidad como variable explicativa central ni emplear modelos econométricos que exploren su contribución relativa. En respuesta a este vacío, el presente estudio tiene como objetivo analizar los impactos socioeconómicos de la tasa de desempleo en Ecuador durante el período 2018-2024, incorporando el papel de la informalidad laboral como componente estructural de la precariedad. Para ello, se utiliza un enfoque cuantitativo basado en series anuales de indicadores laborales y de pobreza por ingresos, y se estima un modelo de regresión lineal mediante el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios, donde la pobreza por ingresos actúa como variable dependiente y el desempleo y la informalidad como variables explicativas. De este modo, el artículo contribuye a la literatura al ofrecer evidencia empírica actualizada sobre la relación entre mercado laboral y bienestar en Ecuador, y al proporcionar insumos para el diseño de políticas públicas orientadas a la generación de empleo formal, la reducción de la vulnerabilidad social y la construcción de un modelo de desarrollo más inclusivo y sostenible.

Ecuador durante el período 2018-2024; reviste una relevancia fundamental, debido a su estrecha relación con el desarrollo económico, el bienestar social y la estabilidad de los

hogares. El empleo constituye el principal mecanismo de generación de ingresos y un determinante directo del acceso a servicios esenciales como educación, salud, vivienda y alimentación. Por ello, comprender la evolución del mercado laboral ecuatoriano, así como sus efectos sobre la calidad de vida de la población, resulta indispensable para identificar brechas estructurales y proponer estrategias orientadas a reducir la vulnerabilidad social (CEPAL, 2022; ILO, 2023). Durante este periodo, Ecuador atravesó una serie de perturbaciones económicas y sociales que alteraron significativamente sus dinámicas laborales. Entre ellas destaca la pandemia de COVID-19, considerada uno de los mayores choques económicos de las últimas décadas, cuyo impacto se manifestó en un incremento abrupto del desempleo, el subempleo y la informalidad (CEPAL, 2021). La contracción del empleo formal obligó a amplios segmentos de la población a incorporarse al sector informal, generando una pérdida sustancial de ingresos y reduciendo la capacidad de los hogares para acceder a derechos fundamentales. Esta situación amplificó las desigualdades preexistentes y profundizó la vulnerabilidad de los grupos históricamente más afectados, como mujeres, jóvenes y trabajadores con menor nivel educativo (ILO, 2021).

Asimismo, el periodo posterior a la pandemia muestra una recuperación laboral parcial, pero caracterizada por la predominancia de empleos no adecuados o precarizados, lo cual limita la mejora sostenida de las condiciones de vida. La persistencia de altos niveles de informalidad, sumada a un crecimiento económico moderado y a factores estructurales como la inestabilidad institucional, la inseguridad y la baja productividad, revela que la problemática del desempleo trasciende lo coyuntural y se inserta en desafíos profundos del mercado laboral

ecuatoriano. La investigación adquiere relevancia adicional porque permite analizar de manera rigurosa cómo las variaciones de la tasa de desempleo han incidido en indicadores críticos, tales como la pobreza multidimensional, la desigualdad, los ingresos laborales y el acceso a servicios básicos. Además, contribuye a visibilizar las brechas sociales que afectan de manera diferenciada a diversos grupos poblacionales, proporcionando evidencia empírica necesaria para el diseño de políticas públicas centradas en la generación de empleo formal, inclusivo y sostenible. En suma, este estudio no solo busca describir la evolución del desempleo en Ecuador, sino comprender sus efectos profundos sobre el bienestar social y aportar elementos clave para la formulación de estrategias que promuevan un desarrollo económico más equitativo y resiliente.

El análisis de los impactos socioeconómicos del desempleo en Ecuador requiere partir de los principales enfoques teóricos que han buscado explicar su origen y persistencia. Desde la perspectiva clásica y neoclásica, el desempleo se interpreta como el resultado de desajustes en el mercado laboral, especialmente cuando los salarios se sitúan por encima del nivel de equilibrio debido a rigideces institucionales o interferencias externas. En este marco, el trabajo se rige por la lógica de oferta y demanda, de modo que la flexibilidad salarial y la movilidad de los factores deberían garantizar el retorno al pleno empleo en el largo plazo. Autores como Friedman (1968) y Lucas (1978) plantean que el desempleo se asocia a choques temporales, problemas de información o ajustes incompletos de precios y salarios, mientras que Pissarides (2000) profundiza en la idea de un “tasa natural” de desempleo hacia la cual tiende el mercado cuando las fricciones se corrigen mediante mecanismos eficientes de búsqueda y emparejamiento. Este enfoque resulta útil para

comprender parte de las limitaciones estructurales del mercado laboral ecuatoriano, en particular en contextos de baja productividad y salarios reales insuficientes para asegurar empleo adecuado y sostenible.

En contraste, el enfoque keynesiano otorga un papel central a la demanda agregada como determinante del nivel de empleo. Para Keynes (1936), el desempleo es fundamentalmente involuntario y se origina cuando el gasto agregado, consumo, inversión, gasto público y exportaciones netas; es insuficiente para absorber la oferta de trabajo disponible, aun cuando los salarios se ajusten. Akerlof y Shiller (2009), retomando esta tradición, sostienen que los shocks económicos y las expectativas pesimistas pueden generar episodios de desempleo persistente, reforzados por rigideces nominales y conductas no puramente racionales de los agentes. Complementariamente, los modelos de búsqueda y emparejamiento (Search and Matching) desarrollados por Mortensen y Pissarides (1994) permiten explicar por qué coexisten vacantes disponibles y trabajadores desempleados. Desde esta perspectiva, el desempleo no se reduce a un simple exceso de oferta de trabajo, sino que emerge de fricciones asociadas a la falta de información, los costos de reclutamiento, los tiempos de búsqueda y la incompatibilidad entre las habilidades de los trabajadores y los requerimientos de los empleadores. Este marco teórico es especialmente pertinente para Ecuador, donde se observa un desajuste significativo entre los perfiles de formación de la fuerza laboral y las demandas del aparato productivo, lo que se manifiesta en altos niveles de subempleo y empleo no adecuado. Estudios recientes destacan que las crisis prolongadas tienden a intensificar estas fricciones, extendiendo la duración del desempleo y afectando de manera desproporcionada a grupos

vulnerables como mujeres y jóvenes (ILO, 2023).

Finalmente, la noción de desempleo estructural se vincula con transformaciones profundas en la estructura productiva, el cambio tecnológico y la formación de capital humano. Acemoglu (2011) argumentan que el progreso tecnológico sesga la demanda hacia trabajadores más calificados, dejando rezagados a quienes no poseen las competencias requeridas por los nuevos procesos productivos. En este contexto, la OIT (2019, 2021) subraya que, en economías de ingreso medio como la ecuatoriana, el desafío central ya no es únicamente la reducción del desempleo abierto, sino la creación de empleo decente, entendido como aquel que garantiza ingresos dignos, protección social, estabilidad y condiciones laborales seguras. La experiencia de Ecuador entre 2018 y 2024, marcada por una caída del empleo adecuado y un incremento del empleo informal y precario, refuerza la importancia de este enfoque para interpretar el desempleo no solo como ausencia de trabajo, sino como manifestación de una estructura laboral incapaz de generar oportunidades de calidad para amplios segmentos de la población.

En los últimos años, la discusión sobre el futuro del empleo ha incorporado de manera central el papel de la inteligencia artificial (IA) y la automatización, cuyas implicaciones podrían profundizar las tensiones existentes en los mercados laborales de países en desarrollo. Estudios recientes señalan que la automatización basada en IA tiene el potencial de desplazar tareas rutinarias y de baja cualificación, afectando especialmente a sectores intensivos en mano de obra como manufactura, comercio y servicios básicos (Acemoglu y Restrepo, 2019; OECD, 2021). Para economías como la ecuatoriana,

caracterizadas por una elevada informalidad, baja productividad y una estructura laboral segmentada, el riesgo no solo radica en la pérdida de empleos formales, sino también en la ampliación de brechas entre trabajadores con y sin habilidades digitales. Informes de la OIT (2022) advierten que los países con menor capacidad tecnológica y sistemas educativos menos adaptados a las nuevas demandas del mercado enfrentarán mayores dificultades para generar empleo de calidad en la era digital, lo que podría traducirse en un incremento del desempleo estructural y en una intensificación de la precariedad laboral. En este contexto, el impacto de la IA podría reforzar desigualdades ya existentes, limitando las oportunidades de movilidad social y acentuando la dependencia del trabajo informal, a menos que se implementen políticas orientadas al desarrollo de competencias digitales, la reconversión laboral y la adaptación productiva del aparato económico nacional.

El análisis de los impactos del desempleo en el bienestar socioeconómico parte de la amplia tradición teórica que ha buscado explicar la dinámica del mercado laboral y sus consecuencias distributivas. La literatura clásica y neoclásica concibe el desempleo como el resultado de desajustes temporales derivados de rigideces salariales, choques de información o interferencias institucionales. Desde esta perspectiva, el trabajo se rige por la lógica tradicional de oferta y demanda, donde los salarios deben ajustarse para equilibrar el mercado. Friedman (1968) y Lucas (1978) sostienen que el desempleo tiende a una tasa natural determinada por factores estructurales, de modo que los desequilibrios reflejan perturbaciones momentáneas, más que fallas permanentes en la estructura económica. Sin embargo, enfoques alternativos han cuestionado esta visión automática de ajuste del

mercado laboral. El enfoque keynesiano destaca el papel determinante de la demanda agregada y argumenta que el desempleo puede persistir incluso si los salarios se ajustan a la baja, debido a insuficiencias crónicas en el gasto total. Estudios recientes, como Akerlof y Shiller (2009), han reforzado esta perspectiva al demostrar que las expectativas, la confianza y los comportamientos no racionales de los agentes contribuyen a prolongar los períodos de alto desempleo, especialmente en contextos de crisis. La experiencia ecuatoriana durante la pandemia de 2020 constituye una ilustración empírica clara de este enfoque, ya que la contracción abrupta de la actividad económica redujo el empleo formal mucho más allá de lo explicado por simples ajustes salariales.

Posteriormente, las teorías de búsqueda y emparejamiento han permitido explicar por qué coexisten simultáneamente vacantes laborales y trabajadores desempleados. Mortensen y Pissarides (1994) argumentan que las fricciones en el mercado laboral; falta de información, costos de reclutamiento, incompatibilidad de habilidades; generan desempleo incluso sin excesos de oferta laboral. Este marco resulta pertinente para comprender la situación ecuatoriana, donde la brecha entre las competencias laborales disponibles y las requeridas por los sectores productivos contribuye al aumento del subempleo y del empleo no adecuado. La literatura reciente (International Labour Organization, 2023) indica que estas fricciones se intensifican en períodos de crisis, afectando especialmente a grupos vulnerables como jóvenes, mujeres y trabajadores con bajo nivel educativo. El desempleo no actúa de forma aislada. En economías latinoamericanas, la elevada informalidad laboral constituye un componente estructural que amplifica los efectos de la desocupación sobre el bienestar. La

informalidad, definida por ausencia de protección social y precariedad en las condiciones laborales, limita la capacidad de los trabajadores para generar ingresos estables y superar la pobreza. La literatura reciente sobre informalidad laboral destaca que, en economías con estructuras productivas heterogéneas, este segmento del mercado funciona como un amortiguador frente a shocks económicos, permitiendo la rápida reincorporación de trabajadores excluidos del empleo formal. Sin embargo, esta flexibilidad se produce a costa de precariedad, bajos ingresos y ausencia de protección social. Fields (2019) y la International Labour Organization (2022) señalan que, aunque la informalidad cumple una función de ajuste en el corto plazo, sus efectos acumulados generan rezagos persistentes en la movilidad social y en la reducción de la pobreza. En este sentido, su papel debe entenderse como un componente estructural del funcionamiento laboral, más que como un simple resultado temporal de las crisis.

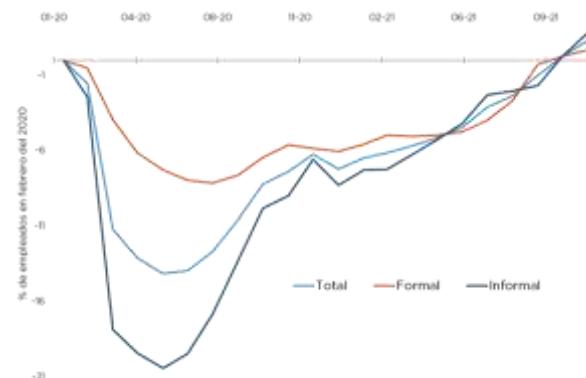
La pobreza por ingresos, por su parte, constituye uno de los indicadores más relevantes para evaluar el bienestar social. Desde la perspectiva del Banco Mundial (2022), esta se define por la insuficiencia del ingreso per cápita para satisfacer necesidades básicas, lo que la convierte en un fenómeno directamente influenciado por la estabilidad laboral. La evidencia empírica de los últimos años demuestra que aumentos en el desempleo y en el empleo precario se traducen rápidamente en incrementos en los niveles de pobreza, particularmente en economías con débil protección social y alta dependencia del ingreso laboral, como Ecuador. En términos económicos, este estudio se apoya en el uso de un modelo de regresión lineal para evaluar la incidencia conjunta del desempleo y la informalidad sobre la pobreza por ingresos.

Según Wooldridge (2020), los modelos de Mínimos Cuadrados Ordinarios permiten explorar relaciones funcionales entre variables cuando los datos presentan comportamiento estable y cuando se busca identificar el impacto marginal de cada factor sobre un fenómeno social. La elección de este enfoque se sustenta en la literatura contemporánea, que demuestra que la regresión lineal es un instrumento válido para analizar problemáticas de mercado laboral, informalidad y pobreza en países de ingresos medios (Stock & Watson, 2020; OECD, 2021). De este modo, el modelo econométrico empleado no solo refleja una tradición metodológica robusta, sino que se alinea con estudios recientes que investigan la relación entre empleo, calidad del trabajo y bienestar. Asimismo, la discusión contemporánea incorpora un elemento adicional: el impacto de la automatización y la inteligencia artificial en la configuración futura del mercado laboral. Autores como Acemoglu y Restrepo (2019) advierten que la sustitución tecnológica de tareas repetitivas puede profundizar el desempleo estructural en países con baja capacidad de reconversión laboral. Para economías emergentes, donde la informalidad ya supera la mitad de la fuerza de trabajo, los efectos de la automatización podrían generar nuevas desigualdades, especialmente entre trabajadores con y sin habilidades digitales (OECD, 2021; ILO, 2022). Este debate permite comprender que, además de los factores coyunturales y estructurales observados entre 2018 y 2024, el mercado laboral ecuatoriano enfrenta riesgos adicionales derivados de los cambios tecnológicos globales.

La evidencia internacional ha documentado de manera consistente la estrecha relación entre mercado laboral y resultados distributivos. Estudios recientes muestran que la calidad del empleo, más que el nivel de ocupación en sí

mismo, es un determinante clave de la reducción de la pobreza y la desigualdad (Barreto et al., 2024; Brummund, 2016). En particular, la literatura sobre “trabajadores pobres” destaca que, en contextos de elevada informalidad y baja productividad, una proporción significativa de los hogares permanece en situación de pobreza incluso cuando sus miembros participan activamente en el mercado laboral (International Labour Organization, 2022; OECD, 2024). Estos hallazgos han motivado un desplazamiento del foco de análisis desde el desempleo abierto hacia la estructura y calidad de los empleos disponibles. En América Latina, diversos estudios han subrayado el carácter estructural de la informalidad y su estrecha relación con la vulnerabilidad socioeconómica. Amarante (2023) señala que, aunque la informalidad presenta dinámicas heterogéneas en la región, en la mayoría de los países se asocia de manera sistemática con menores ingresos, escasa protección social y mayores riesgos de pobreza. Complementariamente, Maurizio (2021) evidencia que la crisis provocada por la pandemia de COVID-19 generó una contracción simultánea del empleo formal e informal, pero que la recuperación posterior estuvo liderada principalmente por ocupaciones informales, profundizando la precariedad laboral. Este comportamiento se observa también en las métricas regionales, donde la caída del empleo durante 2020 y la posterior recuperación muestran una mayor expansión del empleo informal, tal como se ilustra en el gráfico 1. Informes recientes de la OIT y la CEPAL coinciden en que la principal debilidad de los mercados laborales latinoamericanos no reside únicamente en el nivel de desempleo, sino en la insuficiente generación de empleos de calidad, lo cual limita la capacidad de los hogares para mejorar sus condiciones de vida de forma sostenida (Economic Commission for

Latin America and the Caribbean & International Labour Organization, 2023; International Labour Organization, 2023; World Bank, 2024).



**Figura 1.** Caída del empleo en américa latina y el Caribe entre 2020 y 2021

En el caso de Ecuador, investigaciones recientes han comenzado a explorar la relación entre desempleo, pobreza y otros indicadores de bienestar. Algunos estudios encuentran una correlación positiva entre el desempleo y la pobreza por ingresos, confirmando que los incrementos en la desocupación se asocian con aumentos en la pobreza y la pobreza extrema (Ganchozo, 2024; Mora, Guerrero & Cuaical, 2025). Otros trabajos abordan la interacción entre crecimiento económico, pobreza y desempleo en un contexto de alta incertidumbre, destacando que la reducción de la pobreza lograda en años previos se ha visto parcialmente revertida por los choques recientes (Brummund, 2016; Análisis reciente sobre desempeño económico ecuatoriano). Asimismo, informes técnicos sobre informalidad y vulnerabilidad de los hogares en América Latina ubican a Ecuador entre las economías con mayores desafíos para incorporar trabajadores al sistema de seguridad social y reducir la precariedad laboral (OECD, 2024; International Labour Organization, 2022). No obstante, la mayoría de estos trabajos

se concentran en análisis descriptivos o en relaciones bivariadas entre desempleo y pobreza, y solo de forma incipiente incorporan la informalidad laboral como variable explicativa estructural. Además, son escasos los estudios que utilizan modelos económétricos sencillos, como regresiones lineales con datos de series anuales, para estimar la contribución simultánea del desempleo y la informalidad a la pobreza por ingresos en el período reciente marcado por la pandemia y la recuperación post-COVID-19. En este sentido, el presente artículo se posiciona como una contribución original al ofrecer un análisis conjunto de estas dimensiones laborales y su impacto sobre la pobreza, utilizando datos oficiales del período 2018–2024 y un enfoque cuantitativo replicable y transparente.

### Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, orientado a analizar la relación entre el desempleo, la informalidad laboral y la pobreza por ingresos en Ecuador durante el período 2018–2024. Se adoptó un diseño no experimental, longitudinal y correlacional, dado que las variables analizadas no pudieron ser manipuladas y se observaron en su evolución temporal. Para la construcción de la base de datos se emplearon series anuales provenientes de fuentes oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), específicamente de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), así como de los boletines de pobreza por ingresos publicados por la misma institución. La tasa de pobreza correspondiente al año 2024 fue contrastada con la estimación reportada por la Plataforma de Pobreza y Desigualdad del Banco Mundial, con el fin de asegurar consistencia entre fuentes nacionales e internacionales. Durante el año 2020, el INEC aplicó importantes cambios metodológicos en el

levantamiento de la ENEMDU como consecuencia de la emergencia sanitaria por COVID-19, entre ellos la transición temporal hacia encuestas telefónicas y la actualización de factores de expansión. Estos ajustes generaron una ruptura en la comparabilidad de la serie histórica, razón por la cual los datos de 2020 fueron excluidos del análisis económétrico y utilizados únicamente como referencia contextual dentro de la discusión de resultados. La exclusión de este año garantiza la integridad y coherencia de la serie utilizada para estimar el modelo. Se consideró como variable dependiente la tasa de pobreza por ingresos, y como variables independientes la tasa de desempleo y un indicador agregado de informalidad laboral. Con estas variables se estimó un modelo de regresión lineal múltiple mediante el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), cuya forma funcional general se expresa como:  $POB_t = \beta_0 + \beta_1 DES_t + \beta_2 INF_t + u_t$ . En donde:

- $POB_t$ : tasa de pobreza por ingresos en el año  $t$ , definida como el porcentaje de personas cuyo ingreso per cápita se sitúa por debajo de la línea oficial de pobreza;
- $DES_t$ : tasa de desempleo en el año  $t$ , medida como el porcentaje de la población económicamente activa que se encuentra desocupada;
- $INF_t$ : indicador compuesto de informalidad laboral en el año  $t$ , calculado como la suma de las tasas de subempleo, empleo no remunerado y otras formas de empleo no pleno;
- $\beta_0$ : término independiente o intercepto del modelo;
- $\beta_1$  y  $\beta_2$ : coeficientes que capturan el efecto marginal del desempleo y de la informalidad sobre la pobreza por ingresos, respectivamente;

- $u_t$ : término de error aleatorio, que recoge los factores no observados que afectan la pobreza en cada período.

**Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables laborales y de pobreza 2018-2024**

Año	Pobreza por ingresos (%)	Desempleo (%)	Subempleo (%)	Empleo no remunerado (%)	Otro empleo no pleno (%)	Informalidad total (%)
2018	23.2	3.9	17.8	10.9	26.8	55.5
2019	25.0	4.2	18.2	11.5	27.4	57.1
2021	27.7	5.2	23.2	11.1	27.2	61.5
2022	25.2	4.4	22.2	9.9	28.8	60.9
2023	26.0	3.8	19.6	9.9	30.2	59.7
2024	28.0	3.7	21.0	9.5	29.8	60.3

Fuente: elaboración propia en base a ENEMDU y Boletines de Pobreza

El subíndice t corresponde a los años incluidos en la muestra: 2018, 2019, 2021, 2022, 2023 y 2024, excluyendo 2020 debido a la ruptura metodológica en la ENEMDU. Se empleó MCO por su capacidad de estimar relaciones lineales entre variables agregadas temporales cuando el número de observaciones es reducido, como ocurre con los datos anuales. Los datos anuales no permiten pruebas de estacionariedad, y no se aplican transformaciones logarítmicas debido a la escala porcentual de las variables. La estimación fue realizada en el software RStudio, en el cual se procesaron los datos, se generaron estadísticos descriptivos, se ajustó el modelo econométrico y se evaluaron los supuestos clásicos de la regresión. Adicionalmente, se elaboraron gráficos de dispersión y de tendencia con el paquete ggplot2, los cuales permitieron visualizar la evolución de la pobreza por ingresos y su relación con la informalidad laboral. Con el propósito de verificar la validez del modelo estimado, se realizaron diversas pruebas diagnósticas. En primer lugar, los gráficos de residuos permitieron evaluar la linealidad de la relación entre las variables, así como la normalidad y homogeneidad de varianza de los errores. La prueba de Breusch-Pagan no evidenció problemas de heterocedasticidad, mientras que los valores del Factor de Inflación de la Varianza (VIF) se mantuvieron por debajo de los umbrales críticos, indicando ausencia de multicolinealidad relevante entre las variables

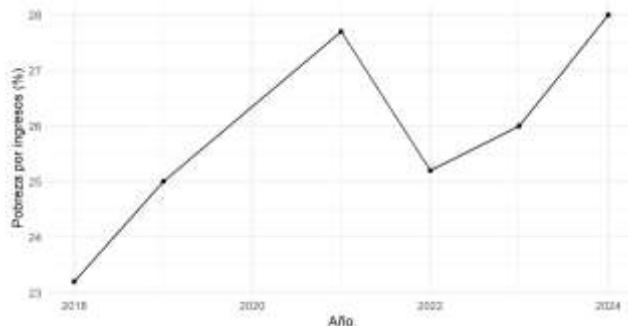
explicativas. Estos resultados respaldan la estabilidad y coherencia interna del modelo, pese al tamaño reducido de la muestra.

Dado que el análisis se llevó a cabo con solo seis observaciones, la estimación econométrica se interpreta como un ejercicio exploratorio, orientado principalmente a identificar la dirección y magnitud de las relaciones entre desempleo, informalidad y pobreza, más que a establecer inferencias estadísticas estrictas. Para mitigar las limitaciones asociadas al tamaño muestral, los resultados econométricos se complementaron con un análisis descriptivo de tendencias y con evidencia reportada por organismos como CEPAL, OIT y el Banco Mundial. Esto permitió contextualizar los hallazgos dentro de los cambios estructurales que ha experimentado el mercado laboral ecuatoriano durante el periodo 2018-2024, incluyendo los efectos de la pandemia, la recuperación económica desigual y la persistencia de elevados niveles de informalidad.

## Resultados y Discusión

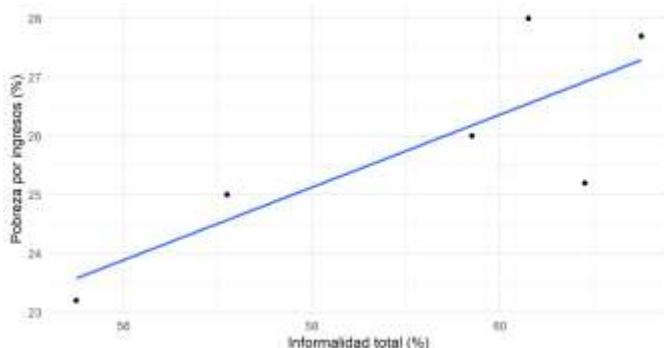
Los resultados del análisis econométrico y descriptivo permiten identificar patrones relevantes en la relación entre desempleo, informalidad laboral y pobreza por ingresos en Ecuador durante el período 2018-2024. La primera aproximación consistió en observar el comportamiento de la pobreza por ingresos en

el tiempo, lo que permitió identificar que, a pesar de fluctuaciones moderadas, existe una tendencia creciente hacia 2024. Estos cambios están estrechamente vinculados a los efectos persistentes de la pandemia, a la desaceleración económica y a la recuperación laboral limitada principalmente al empleo informal.



**Figura 2.** Evolución de la pobreza por ingresos en ecuador 2018-2024

La tendencia revelada en el gráfico evidencia tres momentos clave: 1. Incremento significativo de la pobreza entre 2019 y 2021, asociado a la crisis sanitaria; 2. Reducción parcial en 2022 por la reactivación económica postpandemia; 3. Repunte en 2023 y 2024 vinculado a la persistencia del empleo informal y a la pérdida de poder adquisitivo de los hogares. Este comportamiento respalda la literatura que señala que la vulnerabilidad laboral y la informalidad intensifican los niveles de pobreza, especialmente en economías con estructuras productivas frágiles. El análisis de la estructura del mercado laboral reveló que la informalidad total se mantuvo como el componente dominante del empleo en Ecuador durante todo el periodo evaluado. Al relacionar la informalidad con la pobreza por ingresos, el gráfico de dispersión mostró una asociación positiva: a mayor informalidad laboral, mayor pobreza.



**Figura 3.** Relación entre informalidad laboral y pobreza por ingresos 2018-2024

Este comportamiento coincide con estudios regionales de la OIT y CEPAL, los cuales señalan que los mercados laborales altamente informales tienden a generar empleos de baja calidad, con ingresos insuficientes para superar la línea de pobreza. La pendiente positiva de la recta de regresión confirma esta relación, lo cual sugiere que la informalidad actúa como un factor clave en la reproducción de vulnerabilidades socioeconómicas en Ecuador. En cuanto al análisis estadístico, la estimación mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios permitió cuantificar la contribución del desempleo y la informalidad sobre la pobreza. Aunque el tamaño muestral reducido condiciona la inferencia estadística, el modelo muestra coherencia económica: la informalidad total presenta un coeficiente positivo, mientras que el desempleo presenta un coeficiente negativo de baja magnitud, indicando que la variación de la pobreza está más fuertemente explicada por la estructura del empleo que por el desempleo abierto.

**Tabla 2.** Resultados del análisis mediante el modelo de regresión MCO

Predictors	Pobreza por ingresos (%)		
	Estimates	std. Error	p
(Intercept)	-11.67	15.33	0.502
Desempleo	-0.39	1.22	0.768
Informalidad total	0.66	0.29	0.104
Observations		6	
R2 / R2 adjusted		0.667 / 0.445	

Fuente: elaboración propia

El coeficiente asociado a la informalidad ( $\beta_2 \approx 0.66$ ) sugiere que un aumento de un punto porcentual en la informalidad total se asocia con un incremento aproximado de 0.66 puntos porcentuales en la pobreza por ingresos, manteniendo constante el desempleo. Aunque el valor  $p$  no es significativo al 5 %, la magnitud y el signo del coeficiente son consistentes con la evidencia empírica regional, que afirma que la informalidad es uno de los principales determinantes del deterioro del bienestar económico. Por otro lado, el coeficiente del desempleo ( $\beta_1 \approx -0.39$ ) resulta negativo, lo cual podría interpretarse a primera vista como un resultado contraintuitivo. Sin embargo, este hallazgo se explica por la estructura del mercado laboral ecuatoriano, donde los niveles de desempleo abierto son históricamente bajos, mientras que gran parte de la fuerza laboral se localiza en el empleo informal o en el subempleo. En otras palabras, una reducción en el desempleo no implica necesariamente una mejora en el bienestar si dicha reducción proviene del aumento del empleo informal, lo que coincide con el comportamiento observado posterior a la pandemia. El modelo muestra un  $R^2$  de 0.667, lo cual indica que aproximadamente un 66.7 % de la variabilidad de la pobreza por ingresos puede ser explicada por las variables de desempleo e informalidad.

Para una muestra pequeña de seis observaciones, este nivel de ajuste es razonable y sugiere que las variables laborales seleccionadas capturan adecuadamente la estructura del fenómeno analizado. No obstante, el  $R^2$  ajustado (0.445) recuerda la necesidad de interpretar los resultados con precaución y resalta el carácter exploratorio del análisis. Finalmente, los gráficos diagnósticos del modelo mostraron residuos sin patrones sistemáticos y ausencia de heterocedasticidad, lo cual sugiere que el modelo cumple con los

supuestos básicos de MCO. Esta consistencia metodológica respalda la validez del análisis realizado y permite integrar los resultados en la discusión más amplia sobre las condiciones laborales y sociales del Ecuador en el periodo 2018-2024. Los resultados econométricos confirman que la informalidad laboral tiene una influencia considerable sobre la pobreza por ingresos. El coeficiente positivo y de mayor magnitud relativa sugiere que la calidad del empleo desempeña un papel determinante en el bienestar de los hogares. En contraste, la contribución del desempleo abierto resulta limitada, coherente con la estructura del mercado laboral ecuatoriano, donde una proporción importante de la población ocupada se inserta en actividades informales o de baja productividad. De esta manera, los datos muestran que el desafío principal no radica únicamente en generar empleo, sino en mejorar sus condiciones y estabilidad.

### **Conclusiones**

El análisis de los impactos socioeconómicos del desempleo en Ecuador durante el período 2018–2024 demuestra que el deterioro del bienestar de los hogares no depende únicamente de la ausencia de empleo, sino principalmente de la persistencia de una estructura ocupacional altamente precarizada. A pesar de que el desempleo abierto se mantuvo en niveles relativamente bajos y estables, la informalidad laboral se consolidó como el componente dominante del mercado laboral, actuando como mecanismo de absorción durante la pandemia y limitando la capacidad de los hogares para mejorar su situación económica. Este resultado evidencia que la calidad del empleo, más que la cantidad, constituye el factor determinante del bienestar. Los resultados econométricos confirman que la informalidad laboral presenta una relación positiva con la pobreza por ingresos, mientras que el desempleo muestra un

coeficiente marginal negativo debido a la dinámica particular del mercado laboral ecuatoriano, donde la reducción del desempleo suele estar asociada al desplazamiento hacia ocupaciones informales. Estos hallazgos coinciden con la literatura regional que señala que los mercados laborales segmentados restringen la movilidad social y reproducen vulnerabilidad estructural. Asimismo, aunque la recuperación pospandemia incrementó el nivel de ocupación, lo hizo principalmente a través de empleos no adecuados, lo que explica la ausencia de mejoras sostenidas en el bienestar de la población. En términos de aporte al conocimiento, este estudio proporciona evidencia empírica actualizada sobre la relación conjunta entre desempleo, informalidad y pobreza, integrando un análisis econométrico con series anuales recientes y pruebas diagnósticas de validez del modelo. Se confirma que la informalidad es el principal canal a través del cual las perturbaciones económicas afectan el bienestar, lo que refuerza la necesidad de políticas públicas orientadas a generar empleo formal, fortalecer la protección social y elevar la productividad laboral. En consecuencia, avanzar hacia un mercado laboral más inclusivo y de mayor calidad es fundamental para reducir la pobreza y promover un desarrollo sostenible en Ecuador.

### **Referencias Bibliográficas**

- Acemoglu, D., & Autor, D. (2011). Skills, tasks and technologies: Implications for employment and earnings. En O. Ashenfelter & D. Card (Eds.), *Handbook of Labor Economics* (Vol. 4B, pp. 1043–1171). Elsevier. [https://doi.org/10.1016/S0169-7218\(11\)02410-5](https://doi.org/10.1016/S0169-7218(11)02410-5)
- Acemoglu, D., & Restrepo, P. (2019). Automation and new tasks: How technology displaces and reinstates labor. *Journal of Economic Perspectives*, 33(2), 3–30. <https://doi.org/10.1257/jep.33.2.3>
- Akerlof, G., & Shiller, R. (2009). *Animal spirits: How human psychology drives the economy, and why it matters for global capitalism*. Princeton University Press.
- Amarante, V. (2023). Labour markets and inequality in Latin America: The role of informality. *International Labour Review*, 162(2), 205–229. <https://doi.org/10.1111/ilr.12386>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2021). El mercado laboral desde el COVID-19. <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/el-mercado-laboral-desde-el-covid-19/>
- Banco Mundial. (2022). Poverty and inequality platform: Ecuador database. <https://pip.worldbank.org>
- Banco Mundial. (2024). World development indicators. <https://databank.worldbank.org>
- Barreto, A., Rodríguez, J., & Sagner, A. (2024). Employment quality and poverty dynamics in Latin America. *Review of Development Economics*, 28(1), 145–165.
- Brummund, P. (2016). Human capital, labor markets, and economic development in Latin America. *Journal of Development Studies*, 52(3), 414–431.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). Panorama social de América Latina. <https://www.cepal.org>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe & Organización Internacional del Trabajo. (2023). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org>
- Fields, G. (2019). Employment and development: How work benefits the poor. Oxford University Press.
- Friedman, M. (1968). The role of monetary policy. *American Economic Review*, 58(1), 1–17.
- Ganchoso, S. (2024). Desempleo y pobreza en Ecuador: Un análisis reciente. *Revista Económica del Litoral*, 12(1), 45–60.

- International Labour Organization. (2019). Work for a brighter future. <https://www.ilo.org>
- International Labour Organization. (2021). Impact of COVID-19 on the labour market in Latin America. <https://www.ilo.org>
- International Labour Organization. (2022). The global informal economy: Statistical profile. <https://www.ilo.org>
- International Labour Organization. (2023). Employment trends in Latin America and the Caribbean. <https://www.ilo.org>
- Keynes, J. (1936). The general theory of employment, interest and money. Macmillan.
- Lucas, R. (1978). Unemployment policy: A theoretical analysis. En E. Phelps (Ed.), *Microeconomic foundations of employment and inflation theory* (pp. 221–243). Norton.
- Maurizio, R. (2021). Labour market impacts of the COVID-19 crisis in Latin America. *International Journal of Labour Research*, 12(2), 145–168.
- Mora, L., Guerrero, J., & Cuaical, P. (2025). Relación entre desempleo y pobreza monetaria en Ecuador. *Revista de Análisis Económico*, 15(2), 33–52.
- Mortensen, D., & Pissarides, C. (1994). Job creation and job destruction in the theory of unemployment. *Review of Economic Studies*, 61(3), 397–415. <https://doi.org/10.2307/2297896>
- Organización Internacional del Trabajo. (2022). Informality and labour vulnerability in Latin America. <https://www.ilo.org>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). OECD employment outlook. <https://www.oecd.org>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2024). Labour market indicators 2024. <https://www.oecd.org>
- Pissarides, C. (2000). Equilibrium unemployment theory (2nd ed.). MIT Press.
- Stock, J., & Watson, M. (2020). Introduction to econometrics (4th ed.). Pearson.
- Wooldridge, J. (2020). Introductory econometrics: A modern approach (7th ed.). Cengage Learning.
- World Bank. (2024). Latin America Economic Update 2024. <https://www.worldbank.org>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Luis Guillermo Cabrera Montiel y Enrique Joel Aragón Lozano.

